

Tiran Huevo a Nixon en Dublin

Según de la primera plana

Valera, quien compareció en la

Andamos Arando

Cruickshank y Barragán

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

HABILES sorteadores de aludes humanos, dos personajes se mantuvieron anteayer, en la casa de Magnolia 131, en San Jerónimo, inconvencionalmente cerca del Presidente-Electo, Luis Echeverría. Las fotografías del acto los muestran sonrientes, satisfechos, cercanos también al presidente del PRI y al de la Cámara de Diputados que tenían, ellos sí, razones principales para flanquear al triunfante candidato.

Los dos personajes tienen muchas cosas en común. Para comenzar, ambos son diputados. Y, cada uno en su distrito, obraron el milagro de llegar a la Cámara con votaciones exiguas. Cada uno de ellos, también, encabeza agrupaciones que, por su denominación y por gracia de un registro en la Secretaría de Gobernación, son partidos políticos nacionales. Se trata de Jorge Cruickshank García y Juan Barragán Rodríguez, máximos dirigentes, respectivamente, del Partido Popular Socialista y del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

Islas de la "oposición" en medio del mar priista que se desbordó sobre San Jerónimo, anteayer, Cruickshank y Barragán compartían, sin embargo, con los miembros del PRI allí congregados, una alegría común: que el candidato de todos ellos hubiese sido declarado Presidente electo. Pues ha de recordarse que el licenciado Luis Echeverría no fue sólo candidato del PRI, sino que también sumó las voluntades de pepinosocialistas y parmistas.

Peculiar "oposición" ésta que coincide en su principal candidatura con el partido en el poder; "oposición" menuda cuyos dirigentes son los principales beneficiarios de curules entregadas en dádiva generosa; haragana "oposición" que, sin esfuerzo, se limita a declarar, a la hora en que empieza la cosecha, que también anduvo arando.

En el camino al castillo de Dublín, para el almuerzo, Nixon hizo una visita de cortesía al Presidente Echeverría.

son de concreto hidráulico.

Concluyó advirtiendo que la dependencia a su cargo construye los aeropuertos necesarios para el desarrollo de la aeronavegación en el

"Mi meta es la paz", dijo hoy el Presidente de los Estados Unidos durante una breve ceremonia que se le dispensó en la aldea irlandesa, donde descansan los restos de un sus antepasados, el alquero Hamado Thomas Illhous.

Nixon en Irlanda

MAHON, República de Irlanda, 5 de octubre. (O. E.)—"Mi meta es la paz", dijo hoy el Presidente de los Estados Unidos durante una breve ceremonia que se le dispensó en la aldea irlandesa, donde descansan los restos de un sus antepasados, el alquero Hamado Thomas Illhous.

El Presidente, en una pocas palabras, puso de manifiesto la importancia de sus antecedentes cuáqueros. Dijo: "Los cuáqueros tienen pasión por la paz. Mi madre fue una pacifista. Mi abuela fue una pacifista. Mi bisabuela fue una pacifista."

"Sé que su mayor deseo es que alguien de la familia hiciera algo por la paz. Eso es mi objetivo". Y añadió: "Ese es también el objetivo del pueblo norteamericano: llevar la paz a todo el mundo. El ejército de los Estados Unidos existe en calidad de fuerza de paz."

"Su Presidente sólo desea llevar a cabo una política que proporcione a la gente y última parte de este siglo algo que faltó en una generación que creció en paz, de la que podemos estar orgullosos."

En la ceremonia, el antiguo habitante de Mahon entregó a Nixon una placa conmemorativa.

VI Asamblea de

Perifonemas

I—El D. F., Casi a Salvo

A propósito del informe dado al octavo Congreso Nacional de Ingeniería Civil por miembros de la Comisión Hidrológica del Valle de México, sobre los peligros de un colosal desastre para la ciudad de México, a causa de una inundación de aguas negras —informe del que hicimos comentarios en este lugar— la Dirección de Obras Hidráulicas del Departamento del Distrito Federal emitió algunas precisiones que deben ser comentadas también.

A tres condiciones sujeta la Dirección de Obras Hidráulicas el que la capital esté a salvo de un desastre por inundación: 1, que el bombeo no se interrumpa; 2, que no se rompan los muros de contención del Gran Canal, y 3, que las obras en proceso —el emisor central y los colectores central y oriental— no se suspendan.

El sistema de bombeo y los muros de contención se han hecho necesarios porque el hundimiento de la ciudad ha dejado el dre-

naje a un nivel inferior al del Gran Canal. Mantener en operación el sistema de bombeo, y vigilar las condiciones adecuadas de los muros, es un trabajo técnico de relativamente fácil ejecución, particularmente si se advierte que la experiencia adquirida en tal sentido permite la operación adecuada de nueve grandes plantas de bombeo en los primeros veinte kilómetros del canal, así como otras más dentro de la ciudad intercaladas en los colectores.

La tercera condición no es ya técnica, sino financiera y política, y por lo tanto su realización depende de situaciones que podrían hacerla variar: se ha previsto terminar las obras profundas en 1972, a un costo de dos mil millones de pesos. Es decir, se trata de un trabajo público cuyo término excederá el del actual régimen. Y si bien son, por fortuna menos frecuentes los casos en que de una administración a otra los planes se frustran, no es ocioso proclamar la necesidad de que obras como estas no dejen de ser continuadas.

II—Los Nueve Asesinos

A pesar de que se trata de un informe preliminar, que puede ser corregido en tres meses más, cuando se ajustan los datos y los cálculos, preocupa la noticia, procedente de la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, de que nueve de las principales causas de muerte en nuestro país se han acrecentado en los años recientes, y que, por consecuencia, el promedio de vida de los mexicanos se ha reducido a partir de 1967.

Sarampión, tuberculosis, gastroenteritis, disenterías, accidentes, enfermedades cardíacas, bronquitis, lesiones cerebrovasculares y diabetes, son los nueve enemigos que, en trance de abatimiento, han recobrado bríos y siegan vidas mexicanas con mayor ímpetu que hace pocos años. O puede que no sea así sino que se trata de la insuficiencia estadística de antaño, que no permitía registrar todos los ca-

sos. O bien, quizá haya una tercera posibilidad que se hayan exagerado, así fuera de buena fe, los éxitos de las campañas contra esos males, y que para ilustrar tales avances se hubiese queza actual de los epidemiólogos de la SSA, ran dado cifras imprecisas. Ante esa posibilidad, no se puede menos que alabar la franqueza al reconocer la eventualidad de que haya aumentado la incidencia de tales azotes.

Si los datos del informe son ciertos, ello debe hacernos reflexionar en si ocurre así porque el esfuerzo sanitario asistencial, nunca abandonado, ha perdido, sin embargo, el carácter de empresa mística que tuvo en épocas pasadas, en que los deterioros sociales originados por ellos eran más patentes. Eso nos enseñará que debemos retomar la lucha contra la enfermedad y los accidentes no simplemente como una tarea administrativa, sino esencialmente humana.